

En Portada

110 AÑOS DE FERNANDO REMACHA

1979: Estreno de 'La Bajada del Ángel', marcado por la polémica política de la época

Al interpretar la 'Marcha Real', hubo quejas del Orfeón Pamplonés al pensar que era una exaltación patriótica, y en Rentería se eliminó

FERMÍN PÉREZ-NIEVAS

TUDELA. "Es un acontecimiento irrepetible que con la presencia del compositor, es un documento musical y gráfico único para la historia de la música, digna de ser difundida por toda España y recogida en los archivos de televisión". Este fragmento de la carta que el director de RTVE, Miguel Martín, envió al alcalde de Tudela, Francisco Álava, muestra la relevancia de aquel 13 de mayo de 1979 en que, por primera vez, se iba a interpretar *La Bajada del Ángel*. Aquel día se presentaba ante los tudelanos esta obra del insigne compositor tudelano, Fernando Remacha, que, a última hora y después de varias gestiones, se consiguió que fuera Tudela y no Rentería el marco de tal estreno que retrata en notas musicales, con un tiempo medido, la procesión y la ceremonia homónima que existe en la capital ribera desde el siglo XIV.

Tudela celebraba por entonces los primeros plenos municipales de la recién estrenada Democracia y la corporación, al igual que la población, se encontraba sumergida en otras luchas políticas. Días antes, la pelea en el Consistorio había sido de gran relevancia ya que se debatió una moción de la Gestora Pro Amnistía de la Ribera, se discutió la instalación de Rohm and Haas y la futura implantación del hospital comarcal. En aquel 1979, la lucha política y de las banderas estaban en pleno auge y tanto las izquierdas como las derechas eran más beligerantes. El ambiente era tenso e ilusionante, con una vieja guardia anclada en la Dictadura y un mosaico de formaciones de izquierdas.

Después de mucho esfuerzo, varios ediles socialistas del Ayuntamiento de Tudela consiguieron que Remacha, muy enfermo, concluyese *La Bajada del Ángel*, una obra emblemática para la ciudad, que, aunque fechada en 1973, parecía no acabarse, dados los continuos arreglos que realizaba el compositor.

ESTRENO A tal fin, el altar mayor de la catedral de Tudela se convirtió en

el escenario elegido y se invirtió un millón de pesetas de la época en su realización, que incluía su grabación en vídeo, la del sonido y la retransmisión de RTVE. El alcalde, indicó que "tenía que ser aquí. Era una obra inspirada en un tema de nuestra ciudad y por un tudelano ilustre. ¿No era lógico que se diesen todos los pasos posibles para que fuese aquí donde se oyera por primera vez?".

El día del concierto la catedral se llenó de autoridades (incluidos Jaime Ignacio del Burgo, presidente de la Diputación, y el alcalde de Pamplona, Julián Balduz), mientras el protagonista llegó a la seo acompañado de sus nietos para escuchar su última obra interpretada por la Orquesta Santa Cecilia (dirigida por Javier Bello) y por el Orfeón Pamplonés (dirigido por José Antonio Huarte). En una primera parte se interpretó el *Miserere*, de Hilarión Eslava, y en la segunda el plato fuerte *La Bajada del Ángel*.

Pese a ser un obra muy difícil para el gran público, la emoción y los tudelanos llenaron las naves del templo que vibraron al oír, dentro de la obra, las campanas y también con la parte llamada *Salida del Ángel*, en la que, como en la ceremonia, se toca la *Marcha Real* (desde antes de que fuera himno nacional). La pieza se interpretó y ni el público ni los medios de comunicación percibieron las lágrimas, gritos y enfados que se produjeron en la sacristía de la catedral.

Un espectador de aquellos acontecimientos recuerda la escena, en la que los pamploneses, desconocedores de la ceremonia, pensaban que se estaba reafirmando España y lo español. "El público tudelano rompió espontáneamente a aplaudir al reconocer la música de la ceremonia. Sin embargo, los que no son de aquí tomaron la pieza como una afirmación del del himno español. Hubo historismos, tensión, nervios, rabia y lloros. El director, José Antonio Huarte, se dedicó a calmar a los integrantes del coro". Lo que era un día de alegría terminó, entre los intérpretes, en un auténtico drama.

Una semana más tarde, el 19 de



Varias partituras originales de Remacha, junto a una foto suya en Italia. FOTO: FERMÍN PÉREZ-NIEVAS



Fernando Remacha es llevado por sus nietos a la catedral de Tudela.

mayo, la obra se trasladó a Rentería (Guipúzcoa) al espacio Musikarte. *La Bajada del Ángel* se reestrenó con igual éxito entre el gran público pero dado el ambiente político, en un entorno abertzale mucho más enconado que el que pueda existir

hoy, las autoridades locales decidieron suprimir el fragmento de la *Marcha Real* en que sale el Ángel del templete, para que no se produjeran problemas ni disturbios durante la interpretación del que es el himno nacional.

EN BREVE

- **Templete.** Dalí, influido por Remacha, realizó en los años 30 un boceto de un templete para la ceremonia de La Bajada del Ángel.
- **Ayudas.** La Diputación subvencionó el concierto con 533.000 pesetas, a las que luego añadió 194.259 pesetas más.
- **Corporación.** Francisco Álava Jiménez, Eduardo Pérez Ordoqui, Inés Redondo Gamen, Ignacio Milagro Calvete, José María Lacarra Riega, Milagros Rubio Salvatierra, Javier Cerdón Garnica, Pedro Beamonte Rodrigo, Andrés Escribano Boldoba, Fernando Yanguas Zardoya, José María Cuadra Gracia, Manuel Úcar Catalán, Enrique Castel-Ruiz Calvo, María del Carmen Aparicio Urmeneta, Juan Moya Arderius, Javier Otano Cid, José Luis Pérez Pérez, José Antonio Pérez Sola, Antonio Bueno Navarro, María Gracia Ribas Colomer y Alberto Tantos Bordonaba.